OPINIÓN

"La menor minoría en la tierra es el individuo. Aquellos que niegan los derechos individuales no pueden llamarse defensores de las minorías".
***Ayn Rand** (1905-1982), filósofa y escritora estadounidense de origen ruso*

SOBRE LA UNIÓN CIVIL

Las dos caras de la moneda

– ALFREDO BULLARD –
Abogado

Gandhi dijo: "En asuntos de conciencia, la ley de la mayoría no tiene lugar".

La semana pasada escribí criticando la propuesta de Cipriani en la que pide se convoque a un referéndum para prohibir el matrimonio entre personas del mismo sexo. El argumento central de mi posición es que el ejercicio de derechos individuales como la libertad no puede quedar sujeto a la decisión de la mayoría. Admitir lo contrario sería abrir la puerta al totalitarismo mayoritario que conlleva el riesgo de arrasar con los derechos individuales.

Hubo todo tipo de reacciones. Quienes suelen criticar las posiciones de esta columna sobre temas económicos estaban sorprendidos con mi crítica a Cipriani. No solo coincidían con ella sino que no entendían cómo podían coincidir conmigo. "No entiendo cómo puedo estar de acuerdo con Bullard", rezaba, a título de ejemplo, un tuit.

Por otro lado, varios de los que suelen coincidir con mis posiciones en asuntos económicos discrepaban con mi posición sobre la libertad en la elección sobre la orientación sexual. Algunos consideraban mi posición como "acaviariada" y otros la calificaban como libertinaje.

Los dos bandos anotaban que era inconsistente.

Lo cierto es que ser liberal implica, para no ser inconsistente, respetar dos premisas simples pero aparentemente difíciles de entender. La primera es que cada quien debe ser libre de definir su destino. La segunda, que la libertad solo puede ser limitada para evitar que se dañe el derecho de otro. Las dos premisas son válidas para todas las esferas de la vida: los derechos civiles, los derechos políticos, los derechos económicos.

No es válido el uso de la coerción (el Estado) para impedir que uno ejerza una opción sexual, exprese una opinión, profese una religión, se mueva por donde quiera, vote por quien le parezca, compre, consuma, venda lo que le provoque o use su propiedad de la manera que considere conveniente. Lo que la mayoría decida sobre ello no es relevante. Solo si alguno de estos ejercicios daña el derecho de otro se justifica una acción para limitar la libertad.

INCOHERENCIA
Es esquizofrénico asumir la libertad como la base de la dignidad del hombre para unas cosas y no para otras.

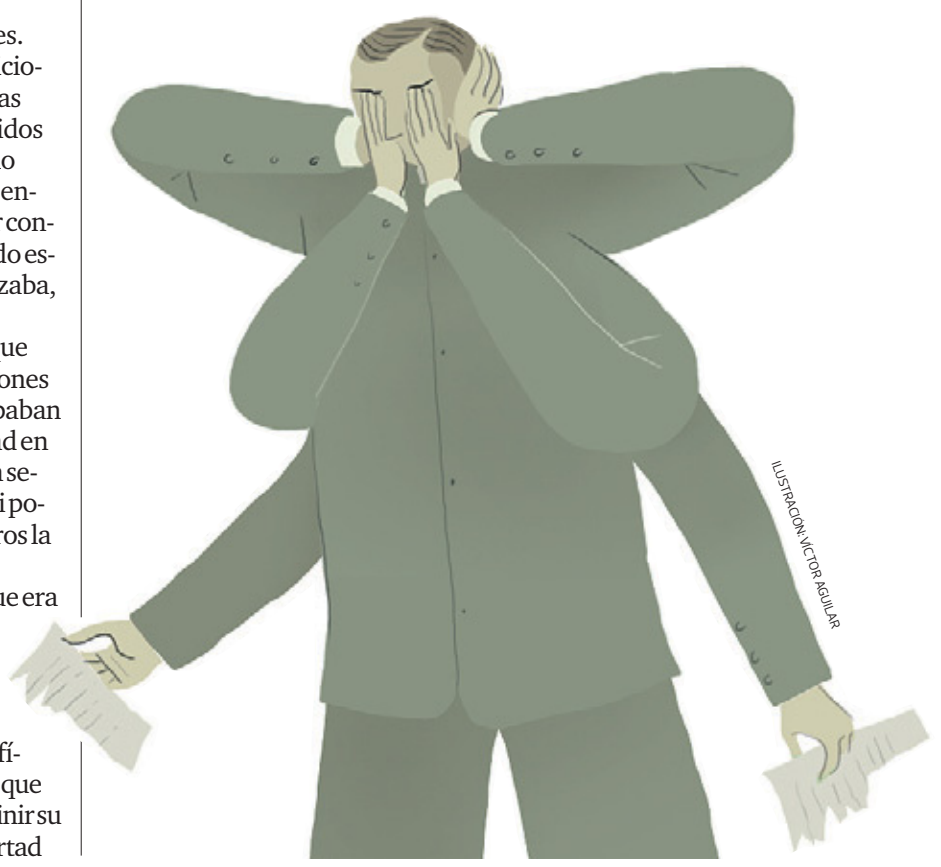
ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

La regulación de cualquier tipo no puede tener otro fundamento: no se puede considerar dañar un derecho al hecho de que a alguien no le guste algo. Mucha gente llama daño al perjuicio que le causa su propia intolerancia. La tolerancia es un principio básico para distinguir un verdadero daño del simple disgusto con el ejercicio de la libertad ajena.

Prohibir que una persona pueda casarse con alguien de su mismo sexo es tan poco liberal como impedir que exprese su opinión o que ejerza la libertad de comercio o de consumo. Regular sin demostrar que un ejercicio de libertad daña a un tercero es finalmente expropiar un derecho sin justificación.

Es esquizofrénico asumir la libertad como la base de la dignidad del hombre para unas cosas y no para otras. Es una esquizofrenia común pero inconsistente. La regulación estatal que no se base en las dos premisas señaladas es mala, al margen de qué derecho individual estemos hablando.

John Locke decía: "La gente no puede delegar en el Estado el poder de hacer algo que sería ilegal hacerlo por ellos mismos". De la misma manera como ningún ciudadano puede irrumpir en mi matrimonio para que no me case con la persona que amo, ni puede tomar mi propiedad sin mi consentimiento sin cometer un robo, un conjunto de ciudadanos agrupados tras el Estado bajo la alegación de que son una mayoría no puede hacer ninguna de las dos cosas. Socializar la propiedad pero liberalizar el derecho a casarme es tan incoherente como socializar el derecho a casarme y liberalizar la propiedad.

El respeto de la libertad es un principio. La coherencia es la capacidad de seguir los principios cuando nos gusten y cuando no nos gusten.

RINCÓN DEL AUTOR

Vente conmigo

BETO ORTIZ
Periodista

Hoy voy a salir a las calles porque sueño con el día en que todos seamos iguales. Por todas y todos los que aún viven a medias, hundidos en el miedo, por los que permanecen ocultos, avergonzados, sin paz, incapaces de cualquier honestidad. Voy a marchar por el compañero del salón al que martirizamos en mancha solo porque se le chorreaba un poquito el helado. Por el compañero de trabajo al que corrimos a acusar con el jefe porque sentimos nuestra virilidad en riesgo ante el calor de su mirada. Por los niños víctimas de bullying homofóbico en el Perú que casi siempre abandonan el infierno de la escuela. Por el guapo chico gay cuya mamá es una famosa congresista que vota en contra de las leyes que nos protegen. Por el congresista homosexual cuyos jóvenes hijos se murieron de la risa en su cara el día en que se animó a contarles la verdad que ya sabían. Y sabemos. Por ese bebé que cuando crezca animará a su mamá congresista a decirnos que es lesbiana. Por las decenas de homosexuales asesinados como "limpieza social" por los terrucos de SL y el MRTA. Por los 117 diplomáticos expulsados de la cancillería en 1992 porque para Fujimori eran "una jauría de homosexuales". Por el fino y genial humorista que se apolilló en su closet hasta acabar convertido en un ser mustio y amargado.

MARCHA POR LA IGUALDAD
Por el guapo chico gay cuya mamá es una famosa congresista que vota en contra de las leyes que nos protegen.

Por quienes fuimos enmierdados en la prensa chicha de Montesinos porque ni en cien años podremos lavar tanta vileza. Por las discotecas y supermercados que nos impiden la entrada o nos prohíben el cariño. Por los amigos a los que –en ausencia- llamamos rosquete chivato cabro machona tortera zapatona. Por Edgar Peña, promotor de salud que necesitó 180 puntos de cirugía tras ser apuñalado por ser travesti. Por Luis Alberto Rojas, violado con una vara de goma por 3 policías en la comisaría de Casagrande. Por Luis Uribe Ortiz, el escolar de 15 años que se ahorcó en su cuarto, cansado de que su hermana Angie lo bañara en orín para que se hiciera hombre. Por el alma de Enrique Arméstar Anci, Luis Echeandía Chiappe, Arturo Jiménez Borja, Marco Antonio Gallego, Alicia Delgado, Roberto Izquierdo, Adolfo Ormeño, Rubí Bravo Quiroz, Joel Molero y cada una de las 50 víctimas de crímenes de odio invisibilizadas cada año por el lobby evangélico. Por el curita que hace años nos insultó llamándonos "mercadería averiada" y que ahora vuelve a insultarnos diciendo que "la opción que elegimos no es la correcta y que debemos ser conducidos al camino del orden natural" ignorando que no es una opción, que no la elegimos, que la sexualidad no se puede conducir, que el orden natural no existe y que, si necesitáramos diferenciar lo correcto de lo incorrecto, la última persona en el mundo a quien consultaríamos sería él. Por todo esto voy a salir a marchar hoy. Partimos del Parque Washington, tres de la tarde. Si tú sueñas lo mismo que yo, vente conmigo.

MIRADA DE FONDO

La telenovela argentina

– IAN VÁSQUEZ –
Instituto Cato

El guionista de telenovelas venezolano Ibsen Martínez escribió en "The New York Times" esta semana que le demoró 30 años darse cuenta de que las telenovelas son una metáfora del populismo latinoamericano. Según él, la redistribución de riqueza para resolver la pobreza y la desigualdad es el tema más común en dichas tramas. Sin duda, la realidad venezolana lo ayudó a reconocer esa similitud, así como la diferencia en el desenlace final de las telenovelas y lo que ocurre en el mundo real.

Es algo que los economistas han reconocido por mucho tiempo. En su libro clásico de 1991, "Macroeconomía del populismo en la América Latina", Sebastián Edwards y Rudiger Dornbusch documentan cómo "una y otra vez" los gobernantes han expandido el crédito y el gasto público para promover el crecimiento y la redistribución.

"Después de un breve período de crecimiento y recuperación económicos, surgen cuellos de botella que provocan presiones macroeconómicas insostenibles y que finalmente conducen al derrumbe de los salarios reales y a graves dificultades en la balanza de pagos. El resultado de estos experimentos ha sido generalmente una inflación galopante, la crisis y el colapso del sistema económico".

Es una vieja historia que claramente se está dando en Venezuela y de la que tampoco se salvarán los otros regímenes populistas en la región. La realidad ya está interrumpiendo (una vez más) el sueño peronista en Argentina. Tras una década bajo el liderazgo kirchnerista, Argentina devaluó el peso 15% en enero, redujo subsidios al agua y al gas el mes pasado, y se vio paralizada esta semana por una huelga sindical general en contra de la inflación y el ajuste.

La rabia contra la inflación es comprensible, pues ha llegado al 32% anual y está por encima del alza de los salarios. Pero no se puede bajar la inflación sin ajuste. Bien podrían protestar los sindicatos en contra de la matemática, pues las cuentas ya no cuadran.

El hecho es que las políticas económicas de los Kirchner han sido sumamente irresponsables. Según el economista argentino Luis Secco, el gasto público se ha disparado de un 22% del PIB en el 2002 a un estimado 44% en el 2013. Este incremento fue acompañado de otras medidas que han incluido romper contratos con empresas extranjeras, controles de precios y altos impuestos sobre el sector exportador, por ejemplo.

El gobierno tuvo con mucha suerte una década en la que los precios de las materias primas han sido altos y en que las bajas tasas de interés a escala global han estimulado las exportaciones. Aun así, el apetito del Estado Argentino ha excedido su habilidad de financiarse, especialmente ya que no puede obtener préstamos del extranjero luego de haber provocado el default soberano más grande en la historia en el 2002. Por lo tanto, ha recurrido a otras fuentes de financiamiento. A partir del 2008, Kirchner nacionalizó los fondos privados de pensiones que valían unos US$30.000 millones, una aerolínea y una importante empresa petrolera. A la medida que caen las reservas, el gobierno ha recurrido a la vieja práctica de imprimir dinero.

Hasta ahora el gobierno no se ha mostrado interesado en hacer los ajustes necesarios para encaminar bien a la economía, por lo que podemos esperar que la inflación y el gasto continúen altos. Al parecer, así también lo ven los argentinos, pues el peso sigue sobrevalorado en un 35% comparado con su precio en el mercado negro. Después de todo, los argentinos han visto esta telenovela antes. La última vez que el gobierno gastó más allá de sus posibilidades fue entre 1991 y el 2001, cuando el gasto público aumentó un 97% mientras que la economía creció solo un 57%, culminando en una aguda crisis económica.

Mientras vemos cómo termina esta historia, esperamos la telenovela que Ibsen Martínez promete producir sobre cómo el emprendimiento y la innovación conducen a la prosperidad. Nos hará mucho bien verla en toda la región.

EL HABLA CULTA

– MARTHA HILDEBRANDT –

¿Pulquérrimo o pulcrísimo? En nuestra lengua culta hay casos en que el adjetivo tiene dos formas superlativas: una normalmente acabada en *-ísimo, -a* y otra latinizante acabada en *-érrimo, -a*. Son ejemplos de estos pares de adjetivos superlativos de igual significado pero diferente nivel estilístico *pulquérrimo* y *pulcrísimo*, *paupérrimo* y *pobrísimo*. En cambio, hay otros que solo tienen superlativo irregular: *acre* (*acérrimo*), *célebre* (*celebérrimo*), *libre* (*libérrimo*), *mísero* (*misérrimo*), etc.

UN DÍA COMO HOY DE...

1914
El tango y la furlana

Un cablegrama procedente de París anuncia que en todos los music halls, café–concert y restaurantes, el baile "La furlana", que es bien visto por la Iglesia, a diferencia del tango, terminará derrotando a este. Como es obvio, durante la Semana Santa no hubo bailes públicos, pero para dentro de pocos días se preparan concursos de bailarines de tango y furlana. La furlana es una danza muy elegante, muy variada, llena de pasos y giros, que imprimen a los que la bailan un aire muy simpático y, además, muy distinguido. El tango "El choclo" sigue triunfando.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FRITZ DU BOIS F.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898]
-José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
-Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]
-Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
-Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]
-Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
-Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]
-Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
-Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]
-Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]